(Los tres á un tiempo.)

AUGUSTO

Esquina á la plaza de la Constitución, superficie de diez y ocho mil metros...

FEDERICO

Que decidido á llevar por mi cuenta cuantos negocios dejó mi difunto y nunca bastante llorado tío...

TEODORO

Teléfono en cada piso... luz eléctrica, baños, cocinas francesa y española, peluquería y cuantos refinamientos en los modernos progresos y adelantos...—*(Telón.)*

FIN DEL ACTO PRIMERO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

ACTO SEGUNDO

Patio de un hotel, cubierto de cristales; al fondo, en el centro, escalera que conduce á un pasadizo con barandilla; en el centro, puerta que conduce al despacho del hotel; á derecha é izquierda dos puertas á cada lado, de habitaciones; en la planta baja, á la derecha, otras dos puertas también de habitaciones; á la izquierda, gran puerta de entrada. Plantas, veladores, sillas, etcétera.

ESCENA PRIMERA

TEODORO, sentado en un velador lee un periódico, y se dispone á tomar una copa de Jerez con bizcochos. Leocadia, CAMARERA, le sirve.

TEODORO

¿De modo que hoy empiezan las ferias de esta gran población?

CAMARERA

Sí, señorito; hace un momento pasaron por aquí los cabezudos, y esta mañana, muy temprano, la diana, y luego, á la tarde, en ese descampado que hay á la espalda, van á poner la primera piedra de una estatua que van á poner encima, y habra música también y mucha gente, y el gobernador, y el obispo.

32738

TEODORO

¿Y qué más, que más fiestas hay en estos días?

CAMARERA

A mí no me pregunte usted, que yo no las he visto nunca.

TEODORO

¡Ah! ¿Tú no eres de aquí? ¿Es este el primer año que sirves en el hotel?

CAMARERA

Entré ocho días antes de venir usted. Yo, estaba sirviendo en los baños de Fuenteclara; ocho horas de coche desde Calzadilla, desde aquí, cinco de tren y las ocho de coche, luego una hora á caballo, luego se pasa el río en una barcaza, y... luego...

TEODORO

No te empeñes en convencerme; no pienso ir.

CAMARERA

A usted no le aprovecharía de nada.

TEODORO

Seguramente. ¿Para qué sirve?

CAMARERA

Para las señoras que quieren tener hijos.

TEODORO

Ya lo creo que no me servirían... ¿Y hay mucha concurrencia?

CAMARERA

Sí, señorito; son milagrosas. Eso sí; saben muy mal.

TEODORO

¡Ah! ¿Tú las has probado?

CAMARERA

Por probar de todo, señorito.

TEODORO

Pero no te harían efecto.

CAMARERA

A mí no me diga usted barbaridades, que yo no le he dado á usted pie para nada.

TEODORO

Perdona, mujer.

CAMARERA

Y si ha creído usted otra cosa, porque anoche me dejé abrazar, fué porque llevaba un servicio de té, y no era cosa de tirarlo todo. *(Suena un timbre.)* Es la señora inglesa. Ya sé lo que quiere; que la lleve otro gato.

TEODORO

¿Un gato?

CAMARERA

Sí; tiene cinco en su cuarto, todos los de la casa; se ha empeñado en que hay muchos ratones.

TEODORO

¿Y los hay efectivamente?

CAMARERA

Yo no sé. En mi cuarto también oigo ruidos por la noche; pero la verdad, yo creí que era alguno de ustedes que venía á arañar á la puerta, y como yo no soy miedosa, ya ve usted, nunca echo el pestillo... *(Sigue sonando el timbre.)*

ESCENA II

Dichos y AUGUSTO.

AUGUSTO

¿Pero nadie oye? En el núm. 5 llaman... yo también llamo, y nada... ¿Qué servicio es este? ¿No oye usted? ¿No oye nadie?

CAMARERA

Ya voy, ya voy... Es que el señorito...

AUGUSTO

¡El señorito, el señorito! Los viajeros son antes que nada... Usted, no tiene que atender más que al servicio de los viajeros, usted no debe atender más que al servicio de estas habitaciones... Creo que no tendré que volver á repetirlo... Pero, ¿no oye usted que están llamando?...

CAMARERA

Sí, señor; pero como el señor me hablaba.

AUGUSTO

¿Pero no oye usted, que usted no debe atender más que á los viajeros?... *(La Camarera entra en el núm. 4.)* Tú eres el que perturbas el buen orden del establecimiento.

TEODORO

¿Yo?...

AUGUSTO

De conversación con la camarera...

TEODORO

Es muy graciosa esa muchacha. Es de una sencillez casi salvaje... y tiene unos ojillos y...

AUGUSTO

Todo eso lo he reparado yo también... Y cuando la llamas para algo, y ha cumplido el encargo, tiene un modo de preguntar, subrayando más que una tiple del género chico: ¿Deseaba usted otra cosa? Que abre á la imaginación horizontes ilimitados...

TEODORO

Ya has reparado más que yo.

AUGUSTO

Sí, pero yo, como si no viera nada, como si no oyera nada, ya lo sabes: en la casa donde habites... todo para el viajero, y por el viajero. Yo no

soy como tú, que no haces nada, no sirves para nada.

TEODORO

Poco á poco. Toda la mañana he estado ocupado en ampliar la instalación de la luz eléctrica. Veinticinco lámparas entre el comedor y el salón de lectura. ¡Oh, y en esto de instalaciones eléctricas, soy un Edisson!

AUGUSTO

No me fío de tu habilidad. Y en seguida, á reponer las fuerzas. Todo el día tomando cosas. Está bien; se te desquitará del sueldo. *(Apuntando en un papel.)* Jerez con bizcochos: dos pesetas.

TEODORO

¡Dos pesetas!

AUGUSTO

En este momento, eres uu viajero cualquiera.

TEODORO

Es que un viajero cualquiera, hubiera dicho que este Jerez es una porquería, y que estos bizcochos están duros...

AUGUSTO

Voy á comprobarlo. Mi deber es hacerme eco de todas las quejas... *(Toca un timbre y sale la Camarera.)* Jerez y unos bizcochos.

CAMARERA

En seguida. *(Sale.)*

TEODORO

Oye, oye; antes hablaste de mi sueldo: ¿qué sueldo es ese?

AUGUSTO

El que se te dará cuando encarrilemos el negocio. En quince días que llevamos, comprenderás que no puede calcularse nada... Yo, estudio ahora el negocio... no ceso de hacer números... Toda la mañana me la he pasado estudiando el problema de las subsistencias. Al precio á que está todo, y al precio medio del hospedaje, es imposible dar vaca ni ternera más de una vez á la semana, y como el contraste con el carnero diario sería más violento, es preferible atenerse al carnero, si bien he convenido con el jefe de cocina en que procure disfrazarlo con la mayor variedad posible. ¿Tú has sabido nunca el precio de un kilo de vaca sin hueso?

TEODORO

Nunca.

AUGUSTO

¿Y el de un quintal de patatas, comprado al por mayor, y directamente á los abastecedores?

TEODORO

Menos, hombre.

AUGUSTO

Asusta, asusta. Ahora comprendo menos que nunca, cómo hemos podido comer tantos años con tan poco dinero. ¡Y maldecíamos de las patronas

Son ángeles, créeme, ángeles milagrosos. Nos habremos comido un capital, y un capital que no hemos tenido nunca... Es admirable. *(Entra la Camarera con una botella de Jerez, con copa y bizcochos.)*

CAMARERA

Aquí tiene usted.

AUGUSTO

Déjalo ahí.

CAMARERA

¿Deseaba usted otra cosa?

AUGUSTO

Nada más, nada más... Y le advierto á usted que es una pregunta impertinente, que no debe usted hacer jamás á ningún viajero...

CAMARERA

¿Eh?...

AUGUSTO

¿Usted cree que si yo, ó cualquiera, deseáramos algo más, íbamos á dejar de pedirlo por timidez ó cortedad?

CAMARERA

No se incomode usted, señorito; yo lo pregunto siempre, porque me pareció de educación.

AUGUSTO

La educación, es hablar lo menos posible. Espero que no tendré que volver á repetirlo...

CAMARERA

(Aparte.) Me parece que no hago yo aquí los huesos duros. *(Sale.)*

TEODORO

¡Pobre muchacha! No había para qué reprenderla de ese modo.

AUGUSTO

Es que me pone nervioso con la pregunta... y estoy viendo que el mejor día me olvido de mi cargo, y... oye: ¿y Federico?

TEODORO

¿Federico?... Está loco.

AUGUSTO

La verdad es que él Jerez...

TEODORO

Te convences...

AUGUSTO

Sí, sí; es impepinable. Yo estudiaré si se puede mejorar la clase... Este será de tres pesetas todo lo más.

TEODORO

Devolviendo el casco.

AUGUSTO

Una botella hará... Espera.

TEODORO

¿Qué haces?

AUGUSTO

Estudiar el negocio prácticamente. Bébete esa copa.

TEODORO

¿Sí?

AUGUSTO

Sí... y ya está... A ver cuántas copas tiene una botella. Anda con otra...

TEODORO

No, gracias; envenenarme, no. Todo para el viajero, y por el viajero.

AUGUSTO

Tienes razón, es demasiado. Abonaremos las plantas. Ayúdame... 4... 6... 7... A peseta son 7 pesetas... quedará una media, que otra media de otra botella... son 15 pesetas cada dos botellas. Queda líquido...

TEODORO

No queda nada.

AUGUSTO

¡Qué gracioso! Ya me has embrollado la cuenta... 15... de 3 á 15...

TEODORO

¿Pero tú has tomado en serio todo esto? ¿Tú crees que Federico se preocupa tanto como tú?

AUGUSTO

Creo que debe preocuparse. A propósito, antes me dijiste que estaba loco. ¿Por qué lo dijiste?

TEODORO

Pero tú crees que se cambia así de carácter por tener dinero, ó por no tenerlo. El dinero es un accidente... En los primeros días, Federico, por reacción natural, en cambio tan brusco se creyó él mismo transformado, pero ya verás... Es el de siempre... Anoche mismo... ya sabes que salimos á dar una vuelta por el real de la feria... Se nos ocurrió entrar en una barraca, un circo ambulante, donde con sorpresa vimos ejercicios de mérito, y entre ellos el de una miss Ketty... así decía el programa, que presentó unos perritos monísimos; luego volvió á salir acompañando á un *jongleur*, bastante notable también; pero antipático, con su pelito rizado, con su colorete y un trajecito de playa blanco, que después se quita para aparecer de torero.. ¡Y qué torero!... De los de ya no hay Pirineos...

AUGUSTO

¿Y qué?

TEODORO

Nada, que ya conoces á Federico... Se enamoró perdidamente de esa mujer...

AUGUSTO

La de los perritos...

TEODORO

Y la del *jongleur*, que será su marido ó algo peor.

AUGUSTO

Peor es imposible. ¿Y esa mujer?

TEODORO

Entre aquella gente, y con la mallas y la pintura... Es esbelta y tiene un aire distinguido, eso sí; al notar que aplaudíamos con más insistencia que nadie, se fijó en nosotros y nos dió las gracias con una sonrisa... Si te he de decir verdad, se fijó en mí más que en Federico.

AUGUSTO

Es que si llevabas ese chalequito y esa corbata, era para fijarse...

TEODORO

Federico quería que la esperásemos á la salida, yo me opuse, pero esta tarde, desde muy temprano, se echó á la calle decidido á encontrarla... Nada, que se enamoró como en sus mejores tiempos... Ya le conoces, el es así; á primera vista, ó nunca.

AUGUSTO

Pero eso es una tontería.

TEODORO

Es que si al amor le quitas las tonterías, ¿qué le queda?

AUGUSTO

A ver si se significa demasiado, y el *jongleur* hace con él juegos malabares entre dos quinqués y un paraguas.

ESCENA III

Dichos y PACO, con un saco pequeño de café.

PACO

Para servir á ustedes.

AUGUSTO

(Bajo.) Un viajero... *(Alto.) Passez vous monsieur, passez vous...*

PACO

¿El encargado del hotel?

AUGUSTO

Servidor... ¿El señor desea?...

PACO

Una habitación.

AUGUSTO

Por el momento, no tenemos ninguna desocupada... El señor sabe... son las fiestas *les graandees* fiestas de Moraleda... *Les grands courses de taureaux*... fuegos artificiales, *cinematógrafo*, en fin, las grandes fiestas...

PACO

Sí, ya sé, á eso vengo yo, á las fiestas... ¿Y dice usted que no hay habitaciones?

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
MONTERREY, MEXICO

AUGUSTO

Por el momento... Hay algunas disponibles, pero están pedidas por telégrafo para muy pronto... justamente... los telegramas... El Gran Duque de Baden-Baden... La Princesa de Sajonia...

PACO

¡Qué contrariedad! Me habían dicho que de seguro encontraría...

AUGUSTO

El hotel está siempre lleno, y en fiestas, para las grandes fiestas, está lleno quince días antes de venir todo el mundo.

PACO

¿Y no habría medio? En cualquier rincón, yo me acomodo en cualquier parte... Vengo á las fiestas...

AUGUSTO

Lo lamento.

PACO

En cualquier parte, ya digo...

AUGUSTO

Exponiéndome á un verdadero compromiso, puedo cederle una pequeña habitación de las reservadas para la comitiva del Gran Duque.

PACO

Gracias, muchas gracias...

AUGUSTO

(A la Camarera que ha salido un momento antes.) Conduzca usted al señor al piso tercero, núm. 12 bis...

PACO

¿Doce bis?...

AUGUSTO

Hemos suprimido el núm. 13, por las muchas personas que tienen supersticiones... Es una magnífica habitación.

CAMARERA

Cuando usted guste... ¡Señorito Paco!...

PACO

(Bajo.) Calla, no me descubras...

CAMARERA

Usted, aquí...

PACO

Sí, calla... Vamos...

AUGUSTO

El señor no tiene más equipaje.

PACO

No...

AUGUSTO

¿El señor piensa estar pocos días?...

PACO

(Aparte.) Y yo que no había pensado... *(Alto.)*

Sí... es decir, no; pienso estar... Vengo á las fiestas... El equipaje no viene conmigo... Llegará mañana... Un mundito.. Un mundo...

AUGUSTO

(Bajo á Teodoro.) No me gusta nada este viajero...

PACO

Condúzcame usted, camarera... (La verdad es que he traído poco equipaje... Está escamado... Mañana me envía el baúl más grande que encuentre... Lleno de piedras...) *(Alto.)* ¿Es por aquí?

CAMARERA

Sí, señor... tercero... Es lo más alegre.. No verá usted más que cielo por todas partes... *(Sale Paco y la Camarera.)*

AUGUSTO

Ese viajero es un pájaro de cuenta, tal vez uno de esos que llaman ratas de hotel, que cometen los robos más atrevidos con ayuda del cloroformo... ¿No lo has leído en las Memorias de Gorón?

TEODORO

¡Qué disparate! Si parece un infeliz, un señorito de pueblo, que viene á divertirse en las fiestas...

AUGUSTO

Por si acaso, le cobraremos adelantado.

TEODORO

Pere oye: ¿á qué viene ese acento francés, y

decir que no hay habitaciones, cuando en todo el hotel no hay más que dos ó tres viajeros, y los antiguos dueños, que se marcharán en cuanto pasen las fiestas?...

AUGUSTO

No entendéis el negocio... El acento es indispensable, y decir siempre que no hay habitaciones, es el A B C... del oficio... En todos los grandes hoteles de Francia es lo primero que te dicen: *Monsieur tout est plein... tout est plein...* Y luego tiene habitaciones y todo lo que pides á *tutiplén...* Hay que poseer el arte supremo de hacer valer el género... ¡Ah! yo estoy en mi elemento...

TEODORO

Sí, se conoce... Yo, por mi parte, me aburro de muerte... ¡Qué pueblo este!

AUGUSTO

¡Ah! pero ¿tú pensabas que veníamos aquí á divertirnos? Está visto; la única persona seria, soy yo... Sí, señor, yo... Viajeros... una viajera... Sí, acabaremos por hacer negocio....

TEODORO

¡Qué veo!

AUGUSTO

¿Qué ves?

TEODORO

Es miss Ketty... la del circo.

AUGUSTO

¿La de los perritos?... Silencio.

ESCENA IV

Dichos, miss KETTY y Mr. RICHARD.

AUGUSTO

Madame, Monsieur... Passez vous, passez vous...

TEODORO

(Bajo.) Que éstos serán franceses... ó lo hablarán por lo menos...

RICHARD

¿Vous parler français? Tant mieux...

AUGUSTO

Oui, oui...

RICHARD

¿Avez vous des chambres?

AUGUSTO

¡Oh! señor... *Monsieur...* yo soy francés... pero no hablo francés... Salí de allí muy pequeño... Mis papás me trajeron de París... y lo he olvidado todo, no me ha quedado más que el acento...

KETTY

No importa... Yo hablo español... ¿Tienen ustedes habitaciones?

AUGUSTO

Por el momento...

TEODORO

(Bajo.) Déjate de farsas... No lo tomen en serio, y se marchen...

AUGUSTO

Por el momento... quedan muy pocas disponibles... En las fiestas, las grandes fiestas... ¿Ustedes desean una habitación?

KETTY

No, dos...

AUGUSTO

Dos juntas...

KETTY

O separadas, es igual... Dos habitaciones de un precio módico... Somos artistas... Al llegar aquí nos hospedamos en una casa que nos recomendaron, pero era horrible... Nos dijeron que en este pueblo no había más hotel medio decente que éste.

AUGUSTO

¡Eh! *(Bajo.)* ¡Medio decente!

RICHARD

¡Oh! ¡Qué horrible pueblo! Y para el negocio no vale nada. Hemos sido engañados al venir aquí.

TEODORO

Y nosotros también...

KETTY

De modo que puede usted decirnos el precio...

AUGUSTO

El precio... Ustedes saben que estamos en fiestas.

RICHARD

¡Oh! buenas fiestas.

TEODORO

(Bajo.) No seas majadero... Rebaja el precio... Si Federico se entera...

AUGUSTO

En fin..., por ser ustedes, por tratarse de dos grandes artistas de quien he oído hablar á todo el mundo...

KETTY

¡Ah! ¿Nos conoce usted?

TEODORO

Sí, señora... ó señorita... *(Aparte.)* No confirma nada... No me vale la galantería francesa. *(Alto.)* Anoche tuve el gusto de admirar á usted..., á ustedes... ¿Usted no recuerda?

KETTY

¡Cómo es posible entre todo un público!

AUGUSTO

(Bajo á Teodoro.) ¿Para qué presumes, á pesar del chalequito?...

KETTY

Entonces... ¿el precio?...

AUGUSTO

Pagarán ustedes 10 pesetas.

KETTY

¡Oh!, es muy caro.

TEODORO

(Bajo.) Descuide usted. Ya será algo menos.

KETTY

Eh... En fin, es por poco tiempo, y aquí siquiera podremos mal comer y mal dormir.

AUGUSTO

(Bajo.) Esta señora nos acredita.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
No. 1625 MONTERREY, MEXICO

KETTY

¿Podemos ver las habitaciones?

AUGUSTO

(Abriendo las puertas de las dos de la planta baja.) Estas dos...

KETTY

Perfectamente... ¿Los balcones?

AUGUSTO

Dan al campo... Es decir, hay delante un convento ruinoso que ahora está destinado á escuela de párvulos, pero detrás está el campo...

KETTY

Entonces reserve usted las habitaciones. Nosotros volvemos á decir que nos traigan aquí el

equipaje... ¡Ah! como el circo en que trabajamos ahora es una mala barraca, yo no puedo dejar á mis perritos; necesito tenerlos conmigo...

AUGUSTO

¿Son muchos perritos?

KETTY

Cuatro... muy pequeños; caben en una cesta... No molestan nada.

RICHARD

Nada; no ladran, no muerden... Yo cuido de darlos de comer, de pasearlos á sus horas... No incomodan nada; menos que una persona.

AUGUSTO

Si es así, puede usted traerlos.

TEODORO

(Bajo.) Aunque fueran elefantes.

KETTY

Eh... Volvemos en seguida. ¡Diez pesetas, es su última palabra!...

TEODORO

(Bajo.) No haga usted caso...

AUGUSTO

Cuando ustedes vean el resto del hotel comprenderán ustedes que pierdo; créanlo ustedes, pierdo.

KETTY

Hasta muy pronto.

RICHARD

Messieurs...

AUGUSTO

Au revoir... Good bye... Abur... *(Salen Miss Ketty y Mr. Richard.)*

ESCENA V

AUGUSTO y TEODORO

TEODORO

¡Pero qué suerte tiene ese Federico!

AUGUSTO

Sí, sí, mucha suerte; ya verás si tenemos algún disgusto.

TEODORO

¿Qué disgusto?

AUGUSTO

Si Federico emprende su conquista por todo lo alto, y el marido se entera...